LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES CELEBRADO EN MOSCU

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN

LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES CELEBRADO EN MOSCU

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1963

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES CELEBRADO EN MOSCU

Por Yang Yun-yu, jefe de la delegación de mujeres de China

(25 de junio de 1963)

Queridas amigas:

En nombre de las mujeres de China, la delegación de mujeres de China saluda a todas las delegadas y les ruega transmitir a las mujeres de sus países, la sincera amistad de las mujeres de China.

Desde el IV Congreso de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (F.D.I.M.), los pueblos de todo el mundo han logrado grandes éxitos en sus luchas contra el imperialismo, en defensa de la paz mundial, por la conquista y salvaguardia de la independencia nacional y por las libertades democráticas y el progreso social. Amplias masas de mujeres han desempeñado un importante papel en estas luchas. Templadas y acrecentando su conciencia política en la lucha, las mujeres de diferentes países se dan cuenta cada vez más de que el imperialismo es el enemigo de la paz mundial, que el imperialismo es el enemigo de las naciones oprimidas y que el imperialismo es también la fuente principal de la opresión, la esclavi-

zación y las amenazas de que son objeto los pueblos y las mujeres de diversos países.

En su vano intento de dominar y esclavizar a los pueblos del mundo, la Administración Kennedy de EE.UU. está intensificando más sus esfuerzos por aplicar su "estrategia de paz". De palabra vocifera sobre la paz justa y duradera; lo que hace en realidad es aplicar con redoblada energía su política de agresión y guerra; más aún, siembra discordias en las relaciones entre China y la Unión Soviética y divide al campo socialista, considerando esto como una importante parte de esta estrategia. En Vietnam del Sur, EE.UU. está empeñado en una inhumana "guerra especial". En Laos ha hecho revivir las llamas de la guerra civil. Se niega a marcharse de Corea del Sur y ocupa todavía el territorio chino de Taiwán. Patrocina enérgicamente las conversaciones nipo-sudcoreanas y hace entrar sus submarinos nucleares a puertos japoneses. Para ocultar su fisonomía brutal, emplea nombres como "los cuerpos de la paz", "alianza para el progreso", "alimentos para la paz" y "ayuda" para facilitar su infiltración política, económica y cultural, en muchos países, destinada a llevar a cabo la expansión neocolonialista. Incluso violan la independencia y soberanía de algunos de sus propios aliados. Dentro de EE.UU. mismo, el capital monopolista desangra aún más al pueblo trabajador y masacra cruelmente a nuestros hermanos y hermanas negros.

EE.UU. nunca ha suspendido su agresión e interferencia contra Cuba. Los voceros del Gobierno norteamericano han puesto en claro en repetidas ocasiones que EE.UU. no ha dado garantía de que no invadirá a Cuba, subrayando que el comunismo en el hemisferio occidental no es negociable. Cualesquiera que sean sus complots no ha

logrado subyugar al firme y unido pueblo cubano que defiende la soberanía y dignidad de su patria, confiando en su propia fuerza. Seguramente recibirá golpes aún más duros del pueblo cubano que cuenta con poderosas armas morales y con el apoyo de los pueblos del mundo entero. Los pueblos del mundo gritarán siempre: "¡Cuba sí, yanquis no!" y jamás permitirán a los imperialistas yanquis perpetrar agresión o interferencia contra Cuba.

Debido a la agresión y al saqueo de los imperialistas yanquis y de otros colonialistas, millones de mujeres y niños en muchos países de Asia, Africa y América Latina sufren miseria, hambre y enfermedades y mueren en grandes cantidades.

En Vietnam del Sur, muchas mujeres y niños han sido asesinados por las armas químicas usadas por el imperialismo norteamericano. En los países africanos que no han conquistado aún su independencia, los sufrimientos de las amplias masas de mujeres y niños son aún más intolerables. En América Latina, como lo reveló la Segunda Declaración de La Habana, cada mil dólares arrebatados al pueblo latinoamericano por el imperialismo yanqui, dejan un cadáver tras de sí. En algunos países de Latinoamérica la mortalidad infantil alcanza incluso el alto porcentaje de 300 por mil. Las cárceles de los imperialistas y reaccionarios de diversos países están repletas de luchadores que han tomado parte activa en los movimientos democráticos nacionales, muchos de los cuales son mujeres. En cuanto a las amplias masas de mujeres de las naciones oprimidas ni siquiera está garantizada la existencia de ellas mismas, ni mucho menos se puede hablar de sus derechos.

En los países capitalistas la carga de la expansión armamentista y de los preparativos bélicos pesa excesivamente sobre el pueblo trabajador. Ante las alzas de precios, los excesivos impuestos y la amenaza de cesantía, las esposas y madres se angustian y se preocupan a cada momento por la vida de sus familias. Sus derechos democráticos no están garantizados.

Después de prolongadas luchas, los pueblos de los países socialistas han conquistado la gran victoria de la revolución socialista. Esto ha abierto amplias perspectivas para la emancipación de las mujeres y la felicidad de los niños. Sin embargo, el imperialimso todavía amenaza con la guerra a nuestros países socialistas. Lleva a cabo actividades subversivas y de infiltración e intenta restaurar el capitalismo en los países socialistas a través de la llamada "evolución pacífica". Para defender los frutos de la revolución socialista, conquistados a precio de sangre, y para defender la vida feliz de las mujeres y niños, encaramos aún la seria tarea de luchar contra el imperialismo.

Las amplias masas de mujeres del mundo, a través de su propia experiencia, han comprendido claramente que para defender la paz mundial, para conquistar la liberación de las naciones oprimidas, para lograr las libertades democráticas y el progreso social y para defender los derechos de las mujeres y los niños, deben librar una lucha medida por medida contra el imperialismo y su política de agresión y guerra. Esta no es solamente la tarea de las mujeres de una región o de un continente, sino la tarea común de las mujeres de todos los países del mundo.

La F.D.I.M. debe mantener viva su tradición antifascista y antiimperialista y dar plena expresión a las urgentes demandas de las mujeres de todos los continentes.

Aquellos que afirman que el antiimperialismo es solamente una tarea para los partidos políticos y no para las organizaciones femeninas y subrayan que las tareas centrales que encara el movimiento femenino actualmente son el desarme general y completo y la coexistencia pacífica, no ven ni quieren ver la agudísima miseria que sufren las mujeres bajo la opresión imperialista. No comprenden ni quieren comprender que las mujeres oprimidas no pueden subsistir sin luchar contra el imperialismo.

Frente a la agresión y a las amenazas de guerra del imperialismo, la lucha por el desarme general es una importante tarea del movimiento en defensa de la paz mundial y también una tarea del movimiento internacional de mujeres. Pero ésta, no puede ni debe ser la única tarea. La lucha por el desarme general no puede de ninguna manera, reemplazar o suprimir las diversas luchas antiimperialistas. Ni puede jamás emplearse para reemplazar o suprimir la lucha de las naciones y pueblos oprimidos. ¿Acaso puede decirse al pueblo de Vietnam del Sur que acepte el desarme general y completo en lugar de tomar las armas y luchar contra el imperialismo, mientras sus mujeres y sus niños están siendo masacrados por el imperialismo yanqui? Los pueblos de los países africanos que aún no han alcanzado la independencia sufren en este mismo momento la represión armada del imperialismo y del viejo y nuevo colonialismo. ¿Cómo les es posible sentarse a esperar la realización del desarme general en lugar de levantarse para luchar por la liberación nacional? En circunstancias en que los imperialistas realizan expansión armamentista general, para luchar por el desarme general es imprescindible dirigir el filo de nuestra lucha contra el imperialismo, y desenmascarar y

combatir la política imperialista de expansión armamentista y preparativos bélicos. Actuar de otra manera significa paralizar y engañar intencionadamente a los pueblos del mundo y desviar su atención del verdadero objetivo de su lucha.

Las armas nucleares tienen un poder destructivo sin precedente. El imperialismo yanqui se prepara activamente para una guerra nuclear y sigue la política de chantaje nuclear en un intento de lograr el dominio mundial. El pueblo chino combate siempre la política de chantaje nuclear del imperialismo yanqui y está siempre por la prohibición total de las armas nucleares, es decir, prohibición total de la prueba, fabricación, almacenamiento y uso de las armas nucleares y por la completa destrucción de las armas nucleares existentes. Apoyamos firmemente la lucha de todos los pueblos contra las armas nucleares. Apoyamos al pueblo japonés en su lucha contra el anclaje de submarinos nucleares del imperialismo yanqui en puertos japoneses. Sostenemos que apoyándose en la lucha unida de todos los países y pueblos amantes de la paz es posible obligar al imperialismo a aceptar un acuerdo para proscribir las armas nucleares.

Las mujeres chinas apoyamos consecuentemente la política de coexistencia pacífica entre los países de diferentes sistemas sociales sobre la base de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, iniciados por nuestro Gobierno, es decir, respeto mutuo a la soberanía y a la integridad territorial, no agresión mutua, no intervención recíproca en los asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. De acuerdo con estos Cinco Principios y los diez principios de la Conferencia de Bandung, nuestro Gobierno ha concluido sucesivamente tratados de amistad y no agresión mutua o tratados de paz y amistad con muchos países asiáticos y africanos. La coexistencia pacífica se refiere a las relaciones entre países de diferentes sistemas sociales y no se debe, de ninguna manera, extender a las relaciones entre naciones oprimidas y opresoras, entre países oprimidos y opresores o entre clases oprimidas y opresoras. Nunca será posible para las naciones y pueblos oprimidos, coexistir pacíficamente con los imperialistas, ni se les debe exigir que lo hagan. Pedir a las naciones y pueblos oprimidos que coexistan pacíficamente con el imperialismo es forzarlos a abandonar su lucha y mantenerlos para siempre en una posición de ser oprimidos y esclavizados. Exigirles a las naciones y pueblos oprimidos que coexistan pacíficamente con los imperialistas para que uno puede entrar en compromisos o "cooperar" con los imperialistas, equivale a sacrificar los intereses fundamentales de estos países y pueblos y servir los intereses del imperialismo.

Queridas amigas, las graves tareas de lucha exigen a las mujeres de todos los continentes, unirse más estrechamente sobre la base común de oposición al imperialismo y al viejo y nuevo colonialismo y de defensa de la paz mundial. Debemos apoyarnos en las amplias masas del pueblo trabajador y mujeres trabajadoras de todos los países y unirnos con todos aquéllos susceptibles de ser unidos para formar un frente único, lo más amplio posible, contra el imperialismo y los reaccionarios de los diversos países. Confiamos en que apoyándose en la lucha conjunta de las fuerzas del campo socialista, del movimiento de liberación nacional, del movimiento de la clase obrera de diversos países y de todas las demás fuerzas amantes de la paz, es posible frustrar la política imperialista de agresión y guerra.

La delegación de mujeres de China ha venido a este Congreso con el deseo de fortalecer la unidad y con un serio sentido de responsabilidad con respecto a la paz mundial, el progreso de la humanidad y la defensa de los derechos de las mujeres y los niños.

Junto con las hermanas de los diversos países, siempre fortaleceremos la unidad, nos apoyaremos y alentaremos recíprocamente en nuestra lucha común contra el imperialismo y en defensa de la paz mundial.

Siempre hemos apoyado y defendido la unidad, pero la unidad debe basarse en principios. Sólo basándose en principios puede la unidad ser realmente sólida e indestructible y resistir todas las pruebas.

Finalmente la delegación de mujeres de China querría presentar al Congreso las siguientes proposiciones:

1.- Afirmar que las luchas contra el imperialismo y el viejo y nuevo colonialismo, en defensa de la paz mundial, por la conquista y salvaguarda de la independencia nacional, por las libertades democráticas y el progreso social y en defensa de los derechos de las mujeres y los niños son actualmente las tareas comunes de las mujeres de todos los países.

2.- Señalar claramente que el imperialismo norteamericano es el más peligroso enemigo de la paz mundial, el enemigo del movimiento de liberación nacional y la fuente de la opresión, explotación y discriminación a que están sujetos las mujeres y niños de muchos países; llamar a las mujeres de todos los países a mantener la mayor vigilancia ante toda clase de maquinaciones del imperialismo yanqui.

3.- Combatir resueltamente la política de agresión y guerra del imperialismo encabezado por Estados Unidos; combatir la expansión armamentista y preparativos bélicos del imperialismo; exigir la prohibición total y la completa destrucción de las armas nucleares, el desmantelamiento de las bases militares extranjeras y la retirada de tropas apostadas en territorio extranjero y luchar por el desarme general.

4.- Apoyar resueltamente la lucha de las naciones oprimidas, por la independencia nacional y la lucha de los países recientemente independientes, por salvaguardar su soberanía y conquistar la total independencia política y económica; exigir la eliminación total del sistema colonial; combatir la agresión, esclavización e intervención del imperialismo y del viejo y nuevo colonialismo.

5.- Exhortar a las mujeres de todos los países a tomar parte activa en la lucha, a unir estrechamente su destino a la actual lucha de los pueblos del mundo, a defender los derechos de las mujeres y los niños y a elevar la posición de las mujeres en los campos político y económico y en la sociedad y la familia.

6.- Llamar a las mujeres del mundo entero, sin distinción de razas, opiniones políticas, creencias religiosas y profesiones sociales a fortalecer su solidaridad; apoyarse mutuamente; formar, junto con los pueblos de todos los países, un frente único lo más amplio posible, dirigido contra el imperialismo y los reaccionarios de los diversos países y a librar una lucha conjunta, por la realización de los objetivos arriba mencionados.

DECLARACION DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA ACERCA DEL PROYECTO DEL "PROGRAMA DE LA F.D.I.M."

(29 de junio de 1963)

Ahora que el Congreso somete el proyecto del "Programa de la F.D.I.M." a votación, nosotras, la delegación de mujeres de China, quisiéramos hacer la solemne declaración siguiente:

El proyecto del programa de la F.D.I.M. que está siendo sometido para su adopción por el Congreso es un proyecto que no combate al imperialismo y que sigue una línea errónea. No señala que el origen de la guerra es el imperialismo y el enemigo más peligroso de la paz es el imperialismo norteamericano. No señala que el camino correcto para defender la paz e impedir la guerra es apoyarse principalmente en la lucha conjunta de los pueblos del mundo contra la política de agresión y guerra del imperialismo encabezado por los Estados Unidos. No señala que el movimiento de liberación nacional representa una poderosa fuerza en defensa de la paz mundial. No señala que el movimiento de emancipación de las mujeres está estrechamente vinculado con las actuales luchas de los pueblos del mundo y que las mujeres de diversos países pueden conquistar su propia emancipación y salvaguardar verdaderamente los derechos de las mujeres y niños sólo cuando adoptan una posición firme contra el

imperialismo, el colonialismo y la reacción de los diversos países. Aunque contiene unas pocas frases aisladas de apoyo a las mujeres que son perseguidas bajo el imperialismo, en esencia, hace del desarme general y completo y la coexistencia pacífica las tareas más urgentes de las mujeres del mundo. No combate al imperialismo sino que habla con palabras vacías de los derechos de las mujeres y de la unidad más amplia, con intención de orientar el movimiento de mujeres del mundo por un camino erróneo y peligroso. Semejante proyecto de programa no conduce a la movilización de las más amplias masas de las mujeres del mundo para luchar contra el imperialismo y en defensa de la paz mundial. Algunas personas que tratan obstinadamente de imponer sobre otras el programa con su línea errónea están creando escisiones y socavando la unidad del movimiento de las mujeres, de manera deliberada. Estas personas deben cargar con la responsabilidad por todas las graves consecuencias que se deriven de ello.

En el curso de la discusión sobre el proyecto del programa, la Federación Nacional de Mujeres de la República Popular China ha realizado un serio y cuidadoso estudio sobre el mismo y ha formulado sus propias proposiciones a la F.D.I.M. Habíamos esperado sinceramente llegar a la unanimidad a través de consultas. Pero ciertas dirigentes de la F.D.I.M. persistieron en sus puntos de vista erróneos y nuestras proposiciones fueron completamente rechazadas. Para defender los intereses fundamentales de las mujeres del mundo y sostener su unidad, no podemos sino poner en claro la solemne actitud de la Federación Nacional de Mujeres de la República Popular China, y nos oponemos resueltamente a este proyecto de programa.

DECLARACION DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA ACERCA DEL PROBLEMA FRONTERIZO CHINO-HINDU

(29 de junio de 1963)

Queridas amigas:

Nosotras, la delegación de mujeres de China venimos al Congreso Mundial de Mujeres con el deseo de fortalecer la unidad. Venimos a discutir junto con las delegadas de los diversos países las tareas comunes de las mujeres del mundo. Por eso estamos categóricamente en contra de que se plantee en el Congreso la disputa fronteriza entre los dos países asiáticos. Sin embargo, las delegadas hindúes presentaron una y otra vez este problema en las sesiones del buró celebradas antes del Congreso calumniando a China por una supuesta agresión contra la India.

Hemos manifestado con claridad en una y otra ocasión nuestra seria y justa posición. Pero las delegadas hindúes han vuelto a presentar este problema al Congreso con el objeto de servir al expansionismo y a la política antichina del Gobierno hindú, distraer la atención de las mujeres de los diversos países de su lucha contra el imperialismo y el colonialismo y por la defensa de la paz mundial, socavar la unidad y crear confusión y escisión. En el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú se ha presentado la disputa fronteriza de los dos países

asiáticos y avivado la campaña antichina. Esta es una maniobra cuidadosamente preparada.

Al haber planteado las delegadas hindúes el problema fronterizo chino-hindú, hemos pedido la palabra a la presidente. Lo que nos asombró es que las organizadoras del Congreso, en contravención a los principios más elementales de la democracia, privaron arbitrariamente a la delegación china del derecho a la palabra que le correspondía. No podemos menos que expresar nuestro profundo pesar.

El problema fronterizo chino-hindú es un problema heredado del pasado. El Gobierno chino siempre se ha pronunciado por una solución justa y razonable de este problema, mediante negociaciones basadas en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Nuestro Gobierno ha solventado en este espíritu los problemas limítrofes heredados del pasado mediante negociaciones amistosas con Birmania, Nepal y Pakistán. Actualmente realiza negociaciones sobre problemas limítrofes con Afganistán. Igualmente, el problema fronterizo chino-hindú sólo podrá ser solucionado a través de negociaciones pacíficas.

En más de una ocasión, el Gobierno chino ha propuesto al Gobierno hindú celebrar negociaciones, y ha saludado con entusiasmo los esfuerzos hechos por países amigos por promover las negociaciones directas entre China y la India. Sin embargo, el Gobierno hindú ha tomado una actitud diferente. En toda ocasión presenta condiciones previas para entorpecer el camino de las negociaciones. Ahora persiste en que China acepte sin reservas las proposiciones de la Conferencia de Colombo, lo que no es más que una variante de la maniobra de presentar condiciones previas a título de la Conferencia de Colombo. Los países participantes de la Conferencia de Colombo

mediaron con buena intención y sus proposiciones constituyeron originalmente una recomendación para que la consideraran ambas partes china e hindú. No obstante, el Gobierno hindú pretende colocarlos en una posición de árbitros, transformando sus proposiciones en arbitraje forzoso. Este proceder a que el Gobierno hindú recurre con fines ocultos, contradice la voluntad de los países participantes de la Conferencia de Colombo.

¿Cuál es la verdad del problema fronterizo chino-hindú? ¿Quién ha agredido de veras a quién? ¿Quién ha provocado conflictos armados? ¿Quién no quiere realizar negociaciones pacíficas? He aquí los hechos. El Gobierno hindú ocupó más de 90.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en los sectores oriental y central de la frontera chino-hindú. A continuación, a partir del año 1961, particularmente de 1962, no ha cesado de mordisquear el territorio chino en el sector occidental de la frontera chino-hindú y establecer puestos militares para una agresión ulterior. Como China ha dado repetidas veces muestras de tolerancia y contención y ha exhortado a celebrar negociaciones, el Gobierno hindú lo toma equivocadamente por indicaciones de que es débil y puede ser afrentada. En octubre del año pasado, el Primer Ministro de la India ordenó personalmente barrer a los guardias fronterizos chinos del mismo territorio chino, provocando así choques armados en gran escala. China, en defensa propia, respondió al ataque sólo cuando se vio presionada más allá de los límites de la tolerancia y forzada hasta un punto en que no podía retirarse más. Después, el Gobierno chino tomó por su propia iniciativa una serie de medidas como el cese del fuego, la retirada de sus tropas, la repatriación de todo el personal militar hindú capturado, la devolución de los cuantiosos materiales bélicos capturados,

etc. Gracias a esto se alivió la situación en la frontera chino-hindú.

Estas iniciativas tomadas por el Gobierno chino no sólo constituyen una respuesta positiva a las proposiciones de la Conferencia de Colombo, sino que han realizado e incluso sobrepasado las demandas de las proposiciones de la Conferencia de Colombo hechas a la parte china. Todas las personas amantes de la paz y partidarias de la justicia del mundo entero encarecen los esfuerzos del Gobierno chino en interés de la paz. Sin embargo, el Gobierno hindú no sólo no ha dado su respuesta positiva a esta serie de iniciativas chinas, sino que alienta con mayor energía la histeria belicista y agrava las relaciones entre China y la India. El Gobierno hindú y ciertos politicastros de ese país llaman constantemente a su pueblo a prepararse para hacer una guerra prolongada contra China.

Es sabido de todos que el Gobierno hindú cuenta con el apoyo activo del imperialismo norteamericano y de los reaccionarios de diversos países. Ese Gobierno acepta una gran cantidad de ayuda militar suministrada por los EE.UU., despojándose del ropaje de no alineación. Continúa sus incursiones en el territorio y el espacio aéreo de China y realiza provocaciones militares. Se debe mencionar en particular que persigue a los inocentes chinos residentes en la India haciendo caso omiso de las normas de la ley internacional. Todo esto demuestra que el Gobierno hindú no desea sinceramente celebrar negociaciones con China. Por lo tanto, depende completamente del Gobierno hindú si es posible o no celebrar negociaciones sobre el problema fronterizo chino-hindú y encontrar por medio de negociaciones pacíficas una solución justa y razonable para ambas partes.

Nosotros, el pueblo chino, siempre hemos dado importancia a los intereses fundamentales de los pueblos chino e hindú y a la causa común de la lucha contra el imperialismo. Esperamos resolver el problema fronterizo chino-hindú mediante negociaciones pacíficas. Nuestro pueblo profesa una profunda amistad tradicional hacia el laborioso e inteligente pueblo hindú. Estamos convencidas de que, por más obstáculos que ponga el Gobierno hindú, la aspiración común de los pueblos chino e hindú de vivir siempre en amistad ayudará finalmente a la solución satisfactoria del problema fronterizo chino-hindú.

DECLARACION DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA ACERCA DEL "LLAMAMIENTO A LAS MUJERES DEL MUNDO"

(29 de junio de 1963)

Consideramos que la lucha de las mujeres de todo el mundo por la conquista de sus derechos y en defensa de la felicidad de los niños está estrechamente ligada a la lucha de los pueblos de todos los países contra el imperialismo, el nuevo y viejo colonialismo, en defensa de la paz mundial, por la conquista y el mantenimiento de la independencia nacional y por las libertades democráticas y el progreso social. Sin luchar contra el imperialismo, sin persistir en la lucha incansable contra el imperialismo, no se podrá lograr la paz y la independencia nacional y como consecuencia de ello, no se podrá conquistar los derechos de las mujeres y la felicidad de la infancia. El "Llamamiento a las mujeres del mundo" prescinde de todo el problema fundamental, que es la lucha antiimperialista, no señala que el enemigo más peligroso de la paz mundial es el imperialismo norteamericano, y no pone al descubierto ni condena la política de agresión y guerra del imperialismo encabezado por los EE.UU. Sin señalar que el enemigo de las naciones oprimidas es el imperialismo y el nuevo y viejo colonialismo, el documento divaga en términos huecos acerca de la libertad e independencia de todas las naciones y la liquidación del oprobio del colonia-

lismo. Esto no es apoyar realmente la independencia nacional, sino desconocer las grandes contribuciones que los movimientos de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina representan para la lucha por la paz mundial y en defensa de los derechos de las mujeres y los niños. El camino señalado en dicho documento no está orientado ni hacia una paz genuina ni hacia una vida feliz y hermosa de las mujeres y los niños.

En los problemas de la defensa de la paz y del desarme, el documento hace caso omiso de la significación de la lucha conjunta de las diversas fuerzas de paz, no dirige el filo de la lucha contra el imperialismo, contra la expansión armamentista y los preparativos bélicos del imperialismo y contra la preparación de una guerra nuclear por el imperialismo, sino que vocifera en términos huecos sobre el desarme y difunde ilusiones irrealizables.

Opinamos que la aprobación de semejante documento por el Congreso no contribuye ni a la cohesión ni a la movilización de la abrumadora mayoría de los pueblos y mujeres del mundo entero para luchar contra el imperialismo y en defensa de la paz mundial, ni a la emancipación de las mujeres de los diversos países del mundo. Aquellas personas que imponen a otras una línea errónea crean escisión y socavan la unidad de las mujeres de los diversos países, de manera deliberada.

En este Congreso mundial de mujeres celebrado en Moscú, hay quienes, blandiendo el bastón de mando, se esfuerzan por llevar adelante en el movimiento femenino mundial su línea de no luchar y no permitir luchar contra el imperialismo. Aprovechan el Congreso para realizar sus actividades antichinas, violan los principios democráticos de las reuniones internacionales, controlan y manipulan el Congreso, restringen y privan a las delegadas

chinas del derecho al uso de la palabra, atacan a la delegación china por su nombre o por insinuación, hacen circular de manera siniestra las diversas versiones calumniosas contra la delegación china y el pueblo chino y tergiversan sus puntos de vista. El objetivo de estas personas es asestar golpes a la firme posición del pueblo y las mujeres de China contra el imperialismo y quebrantar y dividir deliberadamente la unidad del movimiento femenino mundial. Esto demuestra una vez más su fisonomía fea como servidoras del imperialismo.

Nosotras, la delegación de mujeres de China, asistimos a este Congreso con el solemne sentido de responsabilidad por defender la paz mundial y los intereses fundamentales de los pueblos y mujeres de los diversos países del mundo. Nos oponemos decididamente a la aprobación, por el Congreso, del documento, que no concuerda con los intereses fundamentales de los pueblos y mujeres de los diversos países. Estamos convencidas de que sea cual fuera la contracorriente, avanzarán las borrascas revolucionarias populares contra el imperialismo sin que ninguna fuerza pueda detenerlas. Las mujeres chinas, junto con las mujeres de otros países del mundo entero, continúan llevando hasta el final su lucha contra el imperialismo, en defensa de la paz mundial, por persistir en la línea correcta del movimiento femenino mundial.

INFORME
SOBRE EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES REALIZADO EN MOSCU

Por Yang Yun-yu, jefe de la delegación
de mujeres de China

(Pronunciado el 18 de julio de 1963 en la reunión convocada por diversos sectores sociales de Pekín para dar la bienvenida a la delegación de mujeres de China que participó en el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú)

Camaradas:

En nombre de todas las mujeres chinas, nosotras, la delegación de mujeres de China, participamos en el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú, con pleno sentido de la seria responsabilidad de salvaguardar la paz mundial y defender los intereses fundamentales de las mujeres y de todos los pueblos y con el sincero deseo de fortalecer la unidad de las mujeres de todos los países.

Como resultado del mangoneo de N.V. Popova, jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y vicepresidente de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, y de otras dirigentes de la F.D.I.M., el Congreso dio un triste espectáculo.

El Congreso duró 6 días: desde el 24 al 29 de junio. Se anunció que participaban en el Congreso 1.289 delegadas y 136 observadoras de 113 países; había también 116 in-

vitadas. Fuera de los cinco informes del Congreso y los discursos pronunciados durante sus sesiones se establecieron seis comisiones — para abordar el documento general, la paz y el desarme, la independencia nacional, los derechos de las mujeres, los problemas de la infancia y el programa de acción de la F.D.I.M. — para redactar los documentos pertinentes y presentar proposiciones. Un "Llamamiento a las mujeres del mundo", desprovisto de contenido revolucionario fue impuesto al Congreso; un oportunista programa de las actividades fue impuesto a través de una reunión de organizaciones miembros de la F.D.I.M., celebrada durante el Congreso y un nuevo Comité Ejecutivo de la F.D.I.M. se eligió con los métodos más antidemocráticos. Antes del Congreso, la F.D.I.M. celebró reuniones del Buró Ejecutivo y del Consejo.

El Congreso fue convocado en vísperas de las conversaciones entre los Partidos de China y la Unión Soviética y en el momento en que la Administración Kennedy, tras la cortina de humo de la "paz", se dedica activamente a una campaña armamentista y de preparativos de guerra y acelera su gran conspiración de la "estrategia de paz". Todas las mujeres del mundo esperaban que el Congreso llevaría adelante las tradiciones revolucionarias del antiimperialismo y democracia de la F.D.I.M.; que haría contribuciones positivas a la unidad de las mujeres de todo el mundo y al fortalecimiento de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo y por la paz mundial y a la causa de conquistar y salvaguardar los derechos de las mujeres y de la infancia. Pero en la forma más decepcionante, **el Congreso fue totalmente contra las aspiraciones e intereses fundamentales de las mujeres y los pueblos del mundo. Los dos documentos impuestos al Congreso son**

sumamente perjudiciales para el movimiento femenino mundial, dejan de lado la tarea antiimperialista y anticolonialista del movimiento y adulteran su línea revolucionaria y progresista. Las organizadoras del Congreso, sometiéndose a la voluntad de los imperialistas, particularmente a la de Kennedy, el enemigo común de los pueblos del mundo, y pisoteando las aspiraciones de las masas de mujeres de Asia, Africa y América Latina, impusieron al congreso su línea política errónea y pusieron en práctica esa línea, mediante una errónea línea de organización. Siguieron una línea proyanqui y antichina y una línea en favor de los reaccionarios hindúes y contra China socialista. Planearon cuidadosamente un coro antichino. Se dedicaron a una serie de actividades sectarias y divisionistas, pisotearon groseramente los principios democráticos de la F.D.I.M. y socavaron la unidad del movimiento femenino mundial. Fue el Congreso más vergonzoso y antidemocrático en la historia de la F.D.I.M. Es una profunda lección de ejemplo negativo para las mujeres y pueblos del mundo.

No es accidental que esta lamentable situación se haya producido en el Congreso. Tenemos que señalar que esto **se debió al hecho de que ciertas dirigentes de la F.D.I.M. se han alejado desde hace mucho tiempo de las exigencias básicas de las mujeres de los diversos países, y particularmente al hecho de que la dirigente del movimiento femenino soviético esgrimía bastones de mando en la F.D.I.M. para hacer valer su línea errónea. Ciertas camaradas soviéticas redujeron unilateralmente la línea general de la política exterior de los países socialistas al aspecto único de la coexistencia pacífica y la competencia pacífica, y opusieron las luchas revolucionarias de los pueblos de los diversos países a la lucha por la paz mundial. Por otra**

parte, haciendo caso omiso de las exigencias de las masas representadas por la F.D.I.M., de oponerse al imperialismo y al colonialismo y luchar por la conquista y la salvaguardia de la independencia nacional, impusieron su propia voluntad a la F.D.I.M., convirtiendo así a esta organización en un instrumento al servicio de la política exterior de un solo país. En estas circunstancias, surgieron serias diferencias de principio sobre el problema de la línea de la F.D.I.M. En resumen, estas diferencias se refieren a si se debe o no combatir al imperialismo; si el desarme y la coexistencia pacífica deben considerarse la tarea central predominante; si el movimiento de independencia nacional debe ser apoyado o no; si deben o no servir unilateralmente las necesidades de la política exterior de la Unión Soviética; y si deben abandonarse o no los principios para buscar la unidad con gente de todas las capas sociales. Los esfuerzos hechos por las camaradas soviéticas para llevar a cabo en la F.D.I.M. su línea errónea, han encontrado resistencia en muchas ocasiones. Han utilizado toda clase de medios despreciables para alcanzar sus propósitos y esto ha llegado a una nueva altura en el Congreso.

Frente a esta situación la delegación de mujeres de China no podía sino seguir adelante, y de acuerdo con la política de "perseverar en los principios, fortalecer la unidad, eliminar las diferencias y luchar en común contra el enemigo", la delegación china, junto con las delegaciones de Albania, Corea, Indonesia, Vietnam, Japón y muchos otros países de Asia, Africa y América Latina, mantuvo en alto la bandera revolucionaria de oponerse al imperialismo y al viejo y nuevo colonialismo, de conquistar y salvaguardar la independencia nacional y de defender la paz mundial, y libró una resuelta lucha contra un puñado

de personas que persistían en una línea errónea, para salvaguardar los intereses de las amplias masas de mujeres y niños y defender la línea justa del movimiento femenino mundial y las tradiciones revolucionarias y principios democráticos de la F.D.I.M. Aunque la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. fueron atrozmente groseras con la delegación china y realizaron contra ella una serie de acciones hostiles, nosotras por nuestra parte, concediendo todavía primordial importancia a la unidad y a los intereses fundamentales de las mujeres y de los pueblos de todo el mundo, mostramos la mayor paciencia y la mayor moderación, expusimos nuestra propia posición y proposiciones correctas, criticamos y revelamos sus errores, condenamos sus planes de combatir y aislar a China, y fortalecimos la unidad con las delegadas de los diversos países. Esta recta, limpia y razonable actitud de la delegación china conquistó simpatía y apoyo amplios de las delegadas de los diversos países.

Esta lucha es absolutamente necesaria. No es sólo una lucha por defender los intereses básicos de las mujeres y los niños, es también una lucha vinculada a la causa de fortalecimiento de la unidad de los pueblos del mundo, de oposición al imperialismo y defensa de la paz mundial.

Ahora permítanme contarles algo acerca del desarrollo de esta seria lucha.

La lucha entre las dos líneas se puso de manifiesto durante el Congreso, desde el comienzo hasta el final. Esto se demostró más claramente con respecto a los siguientes problemas.

1. **Con respecto al problema de si se debe o no combatir al imperialismo, y en primer lugar al imperialismo**

yanqui. La lucha contra el imperialismo no es sólo la exigencia común de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, sino también la exigencia de los pueblos en los países capitalistas de Europa y Norteamérica. Es sólo lo normal que la F.D.I.M., interpretando la exigencia de las mujeres progresistas del mundo entero, exhorte y conduzca a las masas de mujeres a librar luchas contra el imperialismo. Sin embargo, lo más sorprendente es que surjan divergencias aun en este problema que es una cuestión de sentido común. **La jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y algunas dirigentes de la F.D.I.M. no sólo se abstuvieron de condenar al imperialismo, sino por el contrario, hicieron todo lo posible en sus discursos por embellecer al imperialismo. La señora Eugenia Cotton, presidente de la F.D.I.M. dijo francamente: "¿No debemos alegrarnos . . . de la voluntad de la paz que expresa el pueblo norteamericano y que se traduce en el discurso pronunciado por el Presidente Kennedy en la ceremonia de fin de estudios de la Universidad de Washington [debe de ser la Universidad Americana]? El reconoció allí la necesidad de la coexistencia pacífica." Agregó: "¿No es alentador que las dos grandes potencias nucleares y Gran Bretaña hayan acordado intentar concluir un tratado sobre la prohibición total de las pruebas nucleares en el curso de la reunión que se celebrará en Moscú en julio próximo?" Dolores Ibárruri, vicepresidente honoraria de la F.D.I.M. y Presidente del Partido Comunista de España, incluso puso sus esperanzas en la señora de Kennedy. Dijo en tono humilde: "Sí, también con la señora Kennedy intentamos convenir en el problema de la lucha por la paz, si la señora Kennedy, que es también madre, expresa su disposición de cooperar con las mujeres de todo el mundo**

en la causa de defender la vida de sus niños contra la amenaza de guerra y muerte."

Es verdaderamente asombroso que las dirigentes de la F.D.I.M. hayan hecho discursos en que se omita la posición revolucionaria.

Esta gente no se opone al imperialismo ni permite a otros que se opongan. Intentaron por todos los medios posibles debilitar el contenido antiimperialista de los informes y documentos del Congreso y borrar de esos documentos las palabras de oposición al imperialismo. Están tan amedrentadas por las referencias a la oposición al imperialismo, como un niño a causa de los monstruos.

El texto original del informe sobre la paz y el desarme hecho por la delegada japonesa en nombre del Congreso, dedicaba una gran parte a desenmascarar los actos criminales del imperialismo yanqui. El informe completo estaba penetrado de la idea central de la necesidad de oponerse a la política imperialista de agresión y guerra; era primitivamente un buen informe que reflejaba las exigencias básicas de todas las mujeres del mundo. Pero N.V. Popova, presidente del Comité de Mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. fueron desde el comienzo hasta el final hostiles a este informe y decidieron rechazarlo. Se devanaron los sesos para desvirtuarlo. En la reunión del Buró Ejecutivo de la F.D.I.M. celebrado con anterioridad a la apertura del Congreso, en repetidas ocasiones presionaron y obligaron a la delegada japonesa a hacer enmiendas. Dijeron que demasiadas referencias al "imperialismo" eran demasiado irritantes. Ni siquiera podían tolerar la declaración de que el imperialismo era el enemigo de la paz e insistieron en borrarla totalmente de los documentos. **Yvonne Dumont, secretaria general de la Unión de Mujeres de Francia,**

llegó a hacer la absurda declaración de que si se decía que el imperialismo era el enemigo de la paz, las mujeres se alejarían y las fuerzas de la paz se debilitarían, lo que sería favorable al imperialismo. Emplearon todos los métodos despreciables para obligar a la delegada japonesa a ceder terreno; incluso la acusaron de imponer la línea de la minoría al Congreso.

Cosas similares ocurrieron con respecto al informe redactado por la delegada cubana en nombre del Congreso, sobre el problema de la salud, crianza y educación de la infancia y la juventud. En este informe la delegada cubana censuró al imperialismo, encabezado por EE.UU., y al colonialismo, viejo y nuevo, por los sufrimientos que ocasionaban a los niños y jóvenes, y señaló que para lograr su felicidad hay que oponerse al imperialismo. N.V. Popova, presidente del Comité de Mujeres de la Unión Soviética, y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. se mostraron muy alarmadas y preocupadas por el informe y una de ellas llegó a decir que el informe "es una bomba atómica" y debe ser drásticamente enmendado. El informe original comprendía más de 30 páginas, pero fue disminuido a la fuerza en más de diez páginas, y casi todos los pasajes que desenmascaraban los crímenes de agresión y saqueo de imperialismo norteamericano, fueron suprimidos. Sin embargo, no se conformaron con esto. Al discutir la versión corregida, Vaillant-Couturier, vicepresidente de la F.D.I.M. y miembro del Comité Central del Partido Comunista de Francia, la detuvo repentinamente, diciendo que había errores de copia y que la versión debía ser revisada de nuevo. El hecho era que lo que ellas querían no era corregir los errores técnicos de copia sino suprimir esa parte en que se revelaba el empleo de los africanos como esclavos por los imperialistas y colonialistas,

en que se refiere a Argelia que libra una sangrienta lucha de siete años y a los obreros y campesinos de los países capitalistas que son las mercancías más baratas para los imperialistas. ¡De esta manera protegen y sirven al imperialismo!

Popova y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. no sólo abusaron de los poderes que les confiaron las mujeres de los países representados en el Congreso y mutilaron el contenido antiimperialista de estos documentos, sino que elaboraron, de acuerdo con sus propias ideas, documentos extremadamente erróneos en contra de los intereses de las masas de mujeres. Dos de estos productos son **el "Programa de las actividades de la F.D.I.M." cuya adopción fue forzada a través de la reunión de organizaciones miembros de la F.D.I.M. y el "Llamamiento a las mujeres del mundo", aprobado en el Congreso.** Estos dos documentos **no señalan que el imperialismo, encabezado por EE.UU., es el enemigo de la paz y la fuente de la guerra. No señalan que una causa importante de los sufrimientos de las mujeres y los niños, reside en el imperialismo. Estos dos documentos contienen simplemente gritos sin sentido sobre los derechos de las mujeres y de la infancia, sobre la amistad y la unidad. Se propagaron entre las masas de mujeres tanto sentimientos malsanos como toda clase de ilusiones y los horrores de la guerra y de las armas nucleares.** Estos documentos no traen ciertamente nada bueno para el movimiento femenino mundial; benefician únicamente al imperialismo. Están destinados a ser rechazados por las amplias masas de mujeres de todos los países.

Completamente contrarias a la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y a ciertas dirigentes de la F.D.I.M., muchas delegadas de países de Asia, Africa y

América Latina y de los países capitalistas de Europa y Norteamérica expresaron la opinión de que es esencial oponerse resueltamente al imperialismo para salvaguardar los intereses de las mujeres y niños del mundo. Las delegadas japonesa y cubana estuvieron sometidas a una gran presión durante la revisión de los informes redactados por ellas. Pero la delegada japonesa en su discurso ante el Congreso, condenó, a pesar de todo, los crímenes de los imperialistas yanquis por llevar adelante una carrera armamentista y preparativos de guerra y por instalar bases militares, la delegada cubana siguió manteniendo en alto la bandera de la Segunda Declaración de La Habana. Delegadas de los países africanos, recién liberados de la dominación imperialista y colonialista y que libran una lucha de vida o muerte contra el imperialismo y el colonialismo, también expresaron vigorosamente las mismas opiniones. La delegada de las Comoros dijo que, después de más de cien años de dominación imperialista, el pueblo de su país vivía en la mayor miseria y que no podía seguir viviendo a menos que el imperialismo fuera expulsado. **La delegación china, junto con las delegaciones de Albania, Corea, Vietnam, Vietnam del Sur, Indonesia, Laos, Zanzíbar, Africa Sudoccidental, Mozambique, Angola y Venezuela, en sus discursos en las reuniones generales y de grupos y en sus declaraciones escritas, en forma reiterada y clara, expuso su posición y actitud de principio de que deben librarse luchas contra el imperialismo.** La jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y algunas otras dirigentes de la F.D.I.M. no pudieron hacer nada para refutar la justa posición y actitud contra el imperialismo adoptada por gran número de delegadas. Pero ellas estaban decididas a proseguir su camino y actuaron en forma truculenta para llevar a cabo su línea

errónea de buscar un compromiso con el imperialismo. La actitud terca y extremadamente errónea que tomaron está destinada a ser condenada por la historia y por la vida.

2. **Sobre el problema de cómo cumplir la demanda de los amplios sectores de mujeres de impedir las guerras imperialistas de agresión y defender la paz mundial. También surgieron diferencias de principio sobre este problema.** Según la opinión de la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y de ciertas dirigentes de la F.D.I.M., para impedir las guerras imperialistas de agresión y defender la paz mundial, no hay necesidad de desenmascarar al enemigo de la paz ni confiar en las luchas de los pueblos de los diversos países y en el movimiento de liberación nacional. Según su punto de vista, la guerra puede ser evitada y la paz mundial asegurada sólo si los dirigentes de unas pocas grandes potencias llegan a cierto entendimiento sobre problemas internacionales, sólo si se despierta la caridad de Kennedy y sus iguales y sólo si las naciones y los pueblos oprimidos coexisten con el imperialismo en completa obediencia y no crean perturbaciones.

Partiendo de este punto, **hicieron todo lo posible por pregonar el papel de los dirigentes de las grandes potencias. En su informe la señora Cotton dijo: "Nuestro Congreso se inaugura en circunstancias auspiciosas, puesto que el problema más cercano a los corazones femeninos, el de la paz, se ha convertido en la principal preocupación de los jefes de gobierno de las más grandes potencias nucleares." Una delegada italiana incluso dijo: "Algunos grandes hombres tales como el Papa, el Primer Ministro soviético y el Presidente Kennedy han emitido**

declaraciones de paz y mostrado un gran sentido de responsabilidad."

Ellas trataron de vestir al lobo con la piel de cordero y pintan a Kennedy, caudillo del imperialismo, como un ángel de la paz. Con frecuencia escuchamos nauseabundas alabanzas a Kennedy.

Trataron de amedrentar a la gente haciendo alarmantes y sensacionales declaraciones sobre la guerra y las armas nucleares en un intento de sofocar el vigor de la lucha de los pueblos y atarles las manos. **La señora Cotton dijo: "Y ahora hay bombas millones de veces más poderosas que las de Hiroshima . . . que pueden hacer desaparecer continentes enteros." N.V. Popova de la Unión Soviética dijo en su discurso inaugural: "En nuestra época, se cierne sobre los pueblos la amenaza de una guerra atómica destructora, que, si se desencadena, no dejará a salvo ni una sola región del globo terrestre." La señora Vermeersch, vicepresidente de la Unión de Mujeres de Francia y esposa de Thorez, Secretario General del Partido Comunista de Francia, declaró que "es en verdad la guerra la que nos amedrenta a las mujeres", y agregó que "nos reunimos aquí con el temor y la esperanza", que "es cuestión de paz o muerte".**

Las delegadas de muchos países adoptaron una posición totalmente contraria a la de la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y de algunas otras dirigentes de la F.D.I.M. en el problema de cómo impedir las guerras imperialistas y defender la paz mundial. Las delegadas chinas y las de muchos otros países expresaron, en forma inequívoca, su actitud de ardiente amor por la paz y al mismo tiempo señalaron que para impedir las guerras imperialistas de agresión y defender la paz mundial, era necesario desenmascarar amplia y profunda-

mente al enemigo de la paz, el imperialismo, particularmente el imperialismo yanqui, confiar en las luchas de las amplias masas del pueblo, apoyar los movimientos de liberación de todas las naciones y pueblos oprimidos y combatir resueltamente a las fuerzas que con motivos ulteriores tratan de paralizar la voluntad de combate de los pueblos y de obstaculizar su lucha. **Las delegadas de muchos países, especialmente los de Asia, Africa y América Latina refutaron severamente los argumentos erróneos planteados a este respecto por la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M.** Por mucho que trataron las organizadoras del Congreso, de sofocarlas, muchas delegadas valerosa y airadamente arrancaron el disfraz de paz del imperialismo yanqui y manifestaron su justa posición de defender la paz a través de la lucha. **La delegada de Zanzíbar dijo bien: "Debemos unirnos y librar una resuelta lucha contra el imperialismo y sus lacayos. Por supuesto, algunos tendrán que sacrificar su vida en la lucha, pero esto no puede intimidarnos. Es mejor morir en pie que vivir adulando como un perro." La delegada de Venezuela dijo bien: "Sin importarnos cuánta sangre tengamos que derramar, lucharemos hasta conquistar la victoria."**

En esta lucha de principio, la delegación china, junto con las diversas delegaciones que se opusieron a la línea errónea, desde el comienzo hasta el final, adoptó una firme posición y una inequívoca actitud, hizo los mayores esfuerzos y sus propias contribuciones, y al mismo tiempo, conquistó simpatía y respeto amplios.

3. **El problema de si el desarme general y completo y la coexistencia pacífica son las tareas supremas del movimiento femenino. Fue el punto más vehementemente**

debatido. La jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. trabajaron deliberadamente para hacer del desarme y la coexistencia pacífica, las tareas centrales y supremas del movimiento femenino internacional. Calificaron prácticamente al desarme y la coexistencia pacífica como el remedio específico para salvar al mundo. La delegada soviética dijo: "El desarme general y completo es una condición previa extremadamente importante para una paz duradera." La delegada francesa dijo: "El desarme y la paz son las cuestiones de primordial importancia en nuestra época. El desarme general y completo es lo único efectivo, porque permite controlar a todos los demás." También intentaron engañar a otros diciendo que una vez logrado el desarme, la independencia nacional y la felicidad de las mujeres y de la infancia estarían aseguradas. La señora Cotton declaró que "el desarme serviría como una garantía de la independencia de todos los pueblos", y "éste haría posibe el empleo de toda la riqueza del mundo para el bien de la humanidad. Como resultado del desarme, las potencias podrían ahorrar 3.000.000 de millones [tres billones] de dólares en 25 años. Este es justamente el valor de todas las riquezas acumuladas en todo el mundo por la humanidad durante miles de años". Alguna incluso alegó que el desarme general y completo "era la única salida". La delegada yugoslava proclamó que la "coexistencia positiva" era la "cuestión predominante" que enfrentaba actualmente el movimiento femenino y que "la única alternativa para impedir la guerra es bregar por la coexistencia positiva". Algunas otras alegaron: "Sólo en condiciones de paz y sólo cuando la coexistencia pacífica entre países de diferentes sistemas sociales, se convierta en realidad, podrán proseguir fácilmente la lucha por los de-

rechos de las mujeres en los países capitalistas y la lucha de las mujeres por la emancipación en las colonias y en los países recién liberados de la opresión colonialista."

El "Llamamiento a las mujeres del mundo" y el "Programa de las actividades de la F.D.I.M.", dos documentos del Congreso, fraguados por la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M., están penetrados, desde el comienzo hasta el final, de la idea de que el desarme general y completo y la coexistencia pacífica son las tareas predominantes.

Este absurdo punto de vista de la jefe de la delegación soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. provocó fuerte oposición de las delegaciones de China, Albania, Corea, Vietnam, Vietnam del Sur, Indonesia, Japón y muchos otros países de Asia, Africa y América Latina. **La delegada de Corea señaló solemnemente: "Sólo perjudicará a la lucha por la liberación nacional predicar que el desarme es la tarea de primordial importancia para los pueblos oprimidos que actualmente libran luchas, e insistir al mismo tiempo que si aseguramos la coexistencia pacífica y llevamos a cabo el desarme, esto traerá naturalmente consigo la independencia nacional. Jamás debemos mendigar al imperialismo la independencia, la libertad y la paz; debemos conquistarlas a través de la lucha". La delegada de Indonesia dijo: "Creemos que la exigencia del desarme no puede ser realizada fácilmente porque se enfrenta con la fuerte oposición del imperialismo. Por lo tanto, sostenemos que hay una imperiosa necesidad de lanzar una lucha inexorable contra las fuerzas agresivas del imperialismo, una lucha en que las mujeres deben tomar parte activa." La delegada japonesa manifestó: "El imperialismo mientras pregona la paz y el desarme, desarrolla realmente una doble política; realiza guerras agresivas y una carrera**

armamentista. Por lo tanto, las mujeres del mundo entero debemos tener bastante vigilancia para no dejarnos fascinar con hermosas palabras." La delegada de Zanzíbar declaró: "No debemos permitirnos ser engañados por la 'política de paz' del imperialismo. Los imperialistas jamás se desarmarán voluntariamente . . . Esperar que el imperialismo se desarme es como esperar que un tigre devorador de hombres vaya al dentista a que le saque los colmillos."

Las delegadas de muchos países refutaron con energía los absurdos argumentos de la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y de ciertas otras dirigentes de la F.D.I.M. que arbitrariamente extendieron el concepto de la coexistencia pacífica para incluir las relaciones entre las naciones opresoras y oprimidas, entre países oprimidos y países opresores y entre clases oprimidas y clases opresoras. La delegada de Africa Sudoccidental dijo: "Que no prediquen con entusiasmo e interminablemente la llamada coexistencia pacífica con el imperialismo a expensas de nosotros, los pueblos sufrientes de diversos países."

Algunas otras delegadas dijeron: "Muchos de nuestros amigos en el país están en la cárcel o han sido asesinados. ¿Cómo podemos 'coexistir pacíficamente' con el imperialismo? ¿No es traicionar a la patria estar de acuerdo con su línea de desarme y coexistencia pacífica?"

4. **En cuanto al problema de cómo tratar el movimiento de liberación nacional de las naciones oprimidas.** En el Congreso, **algunas personas opusieron erróneamente el movimiento de liberación nacional a la lucha por la defensa de la paz mundial y divorciaron dicho movimiento del de la emancipación femenina.**

Prodigaron un apoyo de palabra al movimiento de independencia nacional, pero sus hechos demostraron todo lo contrario. Mientras el Congreso celebraba sus sesiones, las delegaciones de Laos, Vietnam del Sur, Corea, Venezuela, Africa Sudoccidental y otros países que están luchando heroicamente contra el imperialismo, llamaron repetidamente a adoptar resoluciones separadas en apoyo de las luchas de sus pueblos por la liberación. Las que dirigían el Congreso hicieron oídos sordos a esos llamados y se mostraron así completamente al desnudo como hipócritas cuyas acciones no se compadecen con las palabras.

Sus puntos de vista erróneos fueron refutados con energía y justeza por las delegadas de China y otros países. La delegada de Albania señaló: "Las guerras de liberación nacional sostenidas por los pueblos esclavizados son guerras antiimperialistas que asestan al imperialismo poderosos golpes, minando sus bases y debilitando sus fuerzas. Esta clase de guerras es favorable a la paz . . ." "Cualquiera acción que oponga las guerras de liberación nacional a la lucha en defensa de la paz, cualquier acto que estorbe estas guerras con diversos pretextos, no sólo no está de acuerdo con los intereses vitales de los pueblos que luchan para librarse del imperialismo, sino que también causará gran daño a la causa de salvaguardar la paz y la seguridad internacional."

La delegada coreana señaló el camino correcto de la lucha por la independencia nacional. Dijo: "Sólo atacando al imperialismo desde distintos ángulos y atando sus manos con toda clase de métodos de lucha, podremos ganar la independencia nacional y la liberación, los derechos de las mujeres y el futuro feliz de la nueva generación y la victoria de la gran causa de una paz mundial duradera."

La delegada de Laos dijo: "Nuestra experiencia histórica nos ha enseñado que para defender la independencia nacional tenemos que luchar resueltamente contra el imperialismo norteamericano. Estamos muy conscientes de que solamente después de alcanzar la independencia nacional pueden lograrse los derechos de las mujeres y la felicidad de los niños. La emancipación de las mujeres debe ligarse a la lucha de la liberación nacional." Muchas delegadas se quejaron durante el descanso: "Parecen que olvidaron sus luchas pasadas contra el imperialismo. Ahora que han llegado a ser ricos no les importan los sufrimientos y sacrificios que otros padecen bajo la opresión imperialista."

Las actividades de la jefe de la delegación soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M. que hacían todo lo posible para negar el movimiento de independencia nacional no solamente les hicieron apartarse muy lejos de las mujeres progresistas del mundo, y particularmente de las amplias masas de mujeres de Asia, Africa y América Latina que están en el centro de la lucha de emancipación nacional, sino que también llevaron a la debilidad que se obserba en el movimiento de emancipación femenina bajo la influencia de la F.D.I.M.

5. La cuestión de si el movimiento femenino puede o no separarse de la lucha común y corriente de las amplias masas populares. Cierta gente hizo todo lo posible para vulgarizar los altos sentimientos y afectos de las mujeres y las madres. Dolores Ibarruri habló volublemente en el Congreso sobre la encantadora femineidad y la belleza moral de la mujer. Algunas personas hablaron mucho acerca de las mujeres que "se afligen en el

miedo a la guerra". **En su proposición a la F.D.I.M. la Unión de Mujeres de Francia dijo: "El amor maternal es la base de la unidad de las mujeres."** Algunas limitaron la función de la mujer a la maternidad, a dar a luz y a cuidar a los niños. En la superficie, estos puntos de vista parecían no tomar en cuenta la política, pero en realidad envolvían un gran problema político. Su propósito era excluir a las mujeres de la vida política. Si estos puntos de vista eran aceptados, las mujeres jamás ganarían su emancipación cabal. Las amplias masas de mujeres, por ningún motivo, deben permitir que son empujadas a voluntad por otros. Nadie puede separarlas de las luchas actuales de las amplias masas populares. **Las opiniones erróneas fueron refutadas por una delegada africana, que dijo en su discurso: "Es imposible combatir al imperialismo sin la participación de las mujeres. Muchas mujeres africanas están empeñadas en la lucha revolucionaria contra el imperialismo y el colonialismo y por la independencia nacional."**

De lo que se ha dicho más arriba, queda claro que la lucha entre las dos líneas fue extremadamente aguda y sutil en el Congreso Mundial de Mujeres. Nuestro Partido y nuestro país han perseverado en la línea correcta de antiimperialismo y revolución en la lucha internacional; la delegación de mujeres de China defendió enérgicamente en el Congreso la línea correcta del movimiento internacional de mujeres. Como resultado, nos captamos el amargo odio de aquellas que persistían en una línea equivocada. **Estas juntaron a todos los elementos hostiles a China y pusieron en escena una farsa tras otra contra China. Deliberadamente bloquearon y atacaron a la delegación china; difundieron rumores y calumnias dentro y fuera del recinto del Congreso, insultando**

a la República Popular China y al pueblo chino. Lo que merece especial mención es que la delegada hindú, a instigación de algunas organizadoras del Congreso, lanzó ataques desenfrenados contra China en la mañana del 26 de junio al presentar en el Congreso la cuestión fronteriza chino-hindú, algo que no tenía nada que ver con el temario del Congreso.

Ya en marzo de este año, en la reunión del Buró Ejecutivo de la F.D.I.M., Popova, delegada soviética, apoyó abiertamente la demanda de la delegación hindú de que el Buró aprobara una resolución sobre la cuestión fronteriza chino-hindú. Esto fracasó debido a nuestra resuelta oposición. Antes de este Congreso, en su carta al Buró Ejecutivo de la F.D.I.M., la delegada hindú volvió a deformar la verdad acerca de la cuestión fronteriza chino-hindú, calumnió a China como perpetradora de agresión contra la India y propuso un proyecto de resolución. La delegada china refutó entonces enérgicamente esto y expresó francamente su desacuerdo de presentar al Congreso de Mujeres una cuestión fronteriza entre dos países asiáticos. La delegada china también informó a la italiana Carmen Zanti, secretaria general de la F.D.I.M., que si se permitía a la delegada hindú atacar a China, la delegada de China debía tener derecho a replicar. En su respuesta Carmen Zanti llegó hasta a decir que si no persistíamos más en nuestros puntos de vista sobre la cuestión de la línea del movimiento femenino, entonces se daría consideración a abstenerse de aprobar cualquiera resolución sobre la cuestión fronteriza chino-hindú. Esto significaba pedir a las delegadas chinas que traficaran con los principios. ¡Qué vergonzoso fue esto! Por cierto que no tuvimos otra alternativa que rechazar categóricamente esta demanda y denunciarla enérgicamente. Fue

en estas circunstancias que la intriga de la delegada hindú de usar la tribuna del Congreso Mundial de Mujeres para atacar a China fue finalmente realizada con el apoyo de las organizadoras del Congreso.

En su discurso del 26 de junio la delegada hindú repitió fundamentalmente los gastados argumentos de Nehru, pidiendo que China aceptara primero *in toto* (en su totalidad) las proposiciones de Colombo con la propia interpretación de la India como agregado. Dio las gracias a la Unión Soviética por la simpatía y apoyo que había proporcionado a la India en lo que ella llamó "gran momento crítico" y declaró que esto había estimulado a las mujeres hindúes. Era obvio que este discurso había sido preparado cuidadosamente. De no haber sido por los arreglos hechos de antemano y por el enérgico apoyo dado por la jefe de la delegación soviética y por ciertas otras dirigentes de la F.D.I.M., los ataques de la delegada hindú contra China no habrían estallado jamás en el Congreso Mundial de Mujeres realizado en Moscú. **Para la gente perspicaz no es difícil darse cuenta del poco glorioso papel de la jefe de la delegación soviética y ciertas otras dirigentes de la F.D.I.M. en el coro antichino.**

Mientras la delegada hindú ocupaba la tribuna del Congreso Mundial de Mujeres atacando abiertamente a China, la delegación china — de acuerdo con los procedimientos correctos — pidió inmediatamente a la presidente ejecutiva que le concediera la palabra. **Cuando la delegada hindú terminó su discurso, Kuo Chien, subjefe de la delegación china, se aproximó al presidium, preparándose para hablar. Pero la presidente ejecutiva la detuvo arbitrariamente, hizo sonar los timbres y declaró que la sesión se había levantado. En ese momento los altoparlantes fueron desconectados y se apagaron las luces. Muchas delegadas estaban indignadas con esta farsa en la cual los principios democráticos y la práctica normal observados en conferencias internacionales de esta clase eran violados, permitiendo a la delegada hindú atacar a China, pero prohibiendo responder a la delegada china. Pese al anuncio de la presidente del término de la sesión, la gente permaneció largo rato en el local de la conferencia. La jefe y subjefe de la delegación japonesa subieron al proscenio a protestar por la prohibición de hablar a las delegadas chinas. Después, las delegadas de Albania, Corea e Indonesia enviaron sendas protestas escritas al Congreso. Delegadas de 18 países de Asia y Africa — incluyendo a Corea, Vietnam, Vietnam del Sur, Indonesia, Japón, Laos, Mozambique y Kenya — firmaron una solicitud conjunta para que la delegada hindú retirase aquella parte de su discurso en que se refería al problema fronterizo chino-hindú y para que el Congreso respetara el derecho a réplica de la delegada china.**

El 29 de junio, último día del Congreso, la presidente ejecutiva anunció de repente que se le concederían a la delegada china tres minutos para hablar, antes de la suspensión de la sesión matinal. En su respuesta al discurso de la delegada hindú, la delegada china señaló su naturaleza fraudulenta, expresó el deseo del pueblo chino de vivir en amistad con el pueblo hindú en las generaciones venideras y al mismo tiempo denunció solemnemente a ciertas personas, por usar la tribuna del Congreso Mundial de Mujeres para empeñarse en actividades antichinas. Pero la presidente ejecutiva volvió a interrumpir en forma arbitraria el discurso de la delegada china e inmediatamente se tomaron medidas en el Congreso para permitir que la delegada hindú hiciera un nuevo discurso contra China. La delegación china y las

mujeres y hombres de China no pueden sino sentirse afligidos y apesadumbrados de que hayan tenido lugar actividades antichinas tan flagrantes en el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú.

La jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. no pueden dañarnos en lo más mínimo al montar un coro antichino en Moscú. Por el contrario, esto las ha desenmascarado ante los pueblos del mundo. Qué importan todos los esfuerzos que han hecho para aislar a China, la simpatía es para la delegación china. Al ver las dos farsas antichinas, el 26 y el 29 de junio, muchas delegaciones expresaron su indignación. La delegación de Corea decía en su declaración: "Expresaba su sorpresa por el empleo en el Congreso como una tribuna para una campaña antichina. Algunos miembros del cuerpo ejecutivo del Congreso no sólo concedieron permiso a la delegada hindú para plantear provocadoramente la cuestión fronteriza chino-hindú — que no debía ser discutida por el Congreso Mundial de Mujeres — y pronunciar un discurso para calumniar y dañar a la República Popular China, sino que incluso salieron abiertamente en su defensa. Pero la delegada de las mujeres de China que pidió la palabra para contestar a las calumnias de la delegada hindú fue objeto de ataques y se le prohibió hablar."

La señora Umi Sardjono, jefe de la delegación indonésica, dijo en su declaración: "Debo expresar nuestro profundo pesar de que una cosa así haya ocurrido en el Congreso Mundial de Mujeres realizado en Moscú. Esperamos que no habrá repetición de tales sucesos."

Varias delegadas africanas dijeron a la delegación china que el esfuerzo para dañar a las delegadas chinas equivalía a dañarlas a ellas también. Una delegada norte-

americana nos dijo también que se había sentido profundamente afligida el día en que la presidente hizo sonar los timbres y prohibió hablar a la delegada china. Nunca se imaginó que las mujeres pudieran ser tan groseras con las mujeres. Precisamente porque la simpatía estaba de parte de China, las dirigentes del coro antichino — si bien podían instigar a la delegada hindú para que atacara a China — no se atrevieron, después de todo, a presentar ante el Congreso el proyecto de resolución preparado anteriormente que favorecía a India contra China. Esto mostraba que hasta ellas mismas se dan cuenta de que esas cosas no podrían ver la luz del día.

En el Congreso Mundial de Mujeres se libró una aguda y áspera lucha no solamente en el terreno de su línea política, sino también en el terreno de su línea de organización. La jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M., con el objeto de llevar adelante su línea política errada, debieron inevitablemente seguir una línea de organización completamente equivocada, una línea de sectarismo, escisionismo y chauvinismo de gran nación. Ahora voy a detenerme en los problemas específicos relacionados con esto:

1. **La jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M. ignoraron por completo a las amplias masas de mujeres del mundo. Ellas no quieren orientar las actividades de la F.D.I.M. hacia las amplias masas de mujeres del mundo. Están demasiado ansiosas de adaptarse a los deseos de un pequeño grupo de mujeres de las capas sociales superiores de los países capitalistas de Europa y Norteamérica y hacer compromisos con ellas, limitando las actividades de la F.D.I.M. dentro de este pequeño círculo de mujeres de**

las capas sociales superiores y convirtiendo la F.D.I.M. en su "club".

Los distintos continentes estaban representados en el Congreso en forma muy desproporcionada y los derechos de que gozaban las delegadas de los pequeños países y las de los grandes países estaban muy lejos de ser iguales. De las 1.289 delegadas que asistieron al Congreso, casi 700 venían de 27 países europeos, más de 100 procedían de EE.UU. y Canadá y 115 de la República Democrática Alemana, Alemania Occidental y Berlín Occidental, en tanto que menos de 100 venían de 34 países africanos y menos de 250 de 23 países asiáticos. El número total de delegadas de Asia, Africa y América Latina era menor que el de los países europeos. En su discurso inaugural, N.V. Popova, presidente del Comité de Mujeres de la Unión Soviética se jactó de que "el Congreso es la asamblea más representativa en la historia de la cooperación internacional femenina". Pero cabe preguntar: ¿qué tipo de [asamblea] "representativa" era?

Hay que señalar que dicha situación fue deliberadamente producida por la dirigente del Comité de Mujeres de la Unión Soviética que era la anfitriona del Congreso. A comienzos de abril de este año, ya habían formado el "Comité Soviético para la Preparación y Promoción de la Convocatoria del Congreso Mundial de Mujeres". Para asegurarse del apoyo mayoritario de su línea errónea por parte de las delegadas participantes, la dirigente del Comité de Mujeres de la Unión Soviética ignoró a algunas de las organizaciones miembros de la F.D.I.M. e invitó en forma arbitraria a personas que ellas consideraban "convenientes" y les entregaron pasajes de avión. Pusieron varios obstáculos en el camino a varias mujeres delegadas de las naciones oprimidas de Asia, Africa y América

Latina, de modo que estos países no pudieron enviar delegaciones más numerosas al Congreso. Semejante procedimiento hizo que muchas delegadas se sintieran descontentas; una delegada británica decía lo siguiente: Muchas de las invitadas al Congreso son mujeres de las capas sociales media y superior, en tanto que no tienen la oportunidad de asistir las mujeres de la clase obrera. Ellas no tienen el dinero para viajar como turistas a sus propias expensas. Nuestras amigas soviéticas hablan todo el santo día acerca de las que llaman las personalidades conocidas. La gente está cansada de oir eso.

En vista de la falta de equidad del hecho que la mayor parte de las delegadas procedían de Europa y Norteamérica en tanto que había relativamente pocas delegadas de los países asiáticos, africanos y latinoamericanos, la delegación china y delegadas de muchos otros países plantearon la proposición de que, de acuerdo con los principios de igualdad entre las naciones grandes y pequeñas, se adoptara el sistema de un voto o un limitado número de votos por país cuando se sometieran a votación los documentos del Congreso. Objetaron el método de votación propuesto por la F.D.I.M. de seguir el sistema de un voto por país para adoptar el programa, mientras que el sistema de un voto por delegada se siguiera para la adopción de los documentos del Congreso. Se suscitó una acalorada discusión en la reunión de las presidentes de delegaciones. Las mangoneadoras del Congreso afirmaron que la reunión de jefes de delegaciones no estaba autorizada para tomar ninguna decisión y trasladaron la cuestión al presidium para una ulterior discusión. Sin embargo, nunca se llamó a ninguna reunión del presidium. El resultado fue que cuando el "Llamamiento a las mujeres del mundo"

fue sometido a votación, todavía seguía siendo un misterio cómo se iban a contar los votos.

2. **A través de todo el Congreso la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M., a objeto de hacer aprobar su errónea línea política, adoptaron la práctica más antidemocrática al imponer sus puntos de vista sobre las demás.** Mangonearon por todos los medios el Congreso y en forma desenfrenada coercionaron a las que sostenían puntos de vista correctos, violando los principios democráticos más elementales que deben observarse en una organización democrática internacional, pisoteando los más elementales derechos democráticos de las delegadas de los diversos países. Su manera de actuar ha establecido los peores precedentes para las organizaciones democráticas internacionales.

El informe de la señora Cotton, hecho en nombre de la F.D.I.M. trata de la línea y orientación de la F.D.I.M. Un informe tan importante como éste debió haber sido discutido plenamente en reuniones del Buró Ejecutivo de la F.D.I.M. y de su Consejo y aprobado por ellas antes de ser sometido al Congreso. Pero haciendo caso omiso de los principios democráticos de las organizaciones internacionales de masas, la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M. llegaron incluso a rehusar permitir al Buró Ejecutivo y al Consejo de la F.D.I.M. discutir el informe. Cuando las delegaciones de China y otros países pidieron que se discutiera el informe, algunas personas llegaron a declarar que las hijas no podían discutir el informe de su mamá. Se dijo que la discusión significaba desconfianza y falta de respeto hacia ella. Algunas personas incluso se burlaron de las delegadas diciendo que el informe no era un

informe general sino de actividades ordinarias. Así —decían—no había ninguna necesidad de discusión. Como resultado de todo esto, el informe de la señora Cotton fue rendido ante el Congreso sin haber sido discutido por el Buró Ejecutivo y el Consejo de la F.D.I.M. Además la señora Cotton anunció que este informe representaba la línea de la F.D.I.M. Y así fue cómo la llamada línea de la F.D.I.M. fue impuesta a las mujeres de diversos países sin haber sido discutido en absoluto.

Empleando su mayoría artificial, la jefe de la delegación soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M. pusieron en funcionamiento su máquina de votar una y otra vez. Lo que fue aún más violento fue que ellas aceptaban la votación cuando resultaba favorable para ellas, pero cuando la votación les era adversa, en todo encontraban faltas y hacían repetir la votación de manera de obtener lo que querían. En la reunión del Buró Ejecutivo realizada antes del Congreso se discutieron otros cuatro informes para ser sometidos al Congreso. Estos eran: el informe sobre la paz y el desarme que debía ser rendido por una delegada japonesa; el informe sobre la independencia nacional, por una delegada de Mali; el informe sobre a infancia, por una delegada cubana; y el informe sobre los derechos femeninos, por una delegada italiana. El texto original de los tres primeros informes era bueno; denunciaba los hechos criminales del imperialismo y planteaba la cuestión de luchar contra el imperialismo y el viejo y nuevo colonialismo. Al parecer esto no les gustó a la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y a otras dirigentes de la F.D.I.M. que trataron de mil y una maneras de omitir el contenido antiimperialista de estos informes para reemplazarlo por un contenido que hiciera del desarme genral y completo la tarea

más importante de todas. Pero no pudieron revisar el informe sobre la independencia nacional que debía dar la delegada de Mali. En relación con los informes que debían hacer las delegadas de Japón y Cuba respectivamente, como ya les dije antes, no los dejaron pasar, haciendo presión sobre las delegadas japonesa y cubana, insistiendo en que revisaran sus informes; insistían también en formar un grupo para que revisara arbitrariamente los dos informes. Y cuando las delegadas japonesa y cubana rehusaron escuchar esta orden irrazonable amenazaron con permitir que estos dos informes se dieran únicamente a título de individuales. Después, cuando el Buró Ejecutivo aprobó la proposición de que estos dos informes se hicieran en nombre de individuos, las mangoneadoras, pensando que esto iba más bien en desventaja suya, declararon entonces que era nula y sin valor la votación en el Buró Ejecutivo y de nuevo pusieron en actividad su máquina de votar pidiendo que las delegadas de Japón y Cuba revisaran los informes conforme a lo que ellas deseaban y que los informes revisados fueran después sometidos al Congreso en nombre del Buró Ejecutivo.

La sesión del Consejo debió durar un día, según la orden del día hecha pública. Pero en realidad la sesión terminó rápidamente, poco después de una hora de trabajo. No se permitió a los miembros del Consejo discutir problemas importantes del Congreso, privando así al Consejo de sus funciones y poderes. El Congreso estableció un presidium, pero nunca se reunió. La presidente ejecutiva del Congreso y las presidentes de comisiones fueron nombradas por el llamado secretariado del Congreso. A excepción de la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y otras dirigentes de la F.D.I.M., nadie

sabía cómo estaba formado el secretariado, quiénes eran sus miembros y qué poderes tenían. En el problema de los documentos del Congreso ocurrió que, sin discusión del presidium del Congreso, unas cuantas personas, empleando el nombre del Buró Ejecutivo, anunciaron que el Congreso sólo entregaría un documento general. Todos los documentos y resoluciones adoptados en las comisiones fueron considerados proposiciones, no documentos oficiales del Congreso.

El proyecto de programa sometido por la F.D.I.M. a discusión en las reuniones de organizaciones miembros es un documento que no se opone al imperialismo y que sigue una línea errónea. La Federación Nacional de Mujeres de la República Popular China estudió seria y cuidadosamente ese proyecto de programa y planteó sus proposiciones. Las delegadas de Albania, Corea, Indonesia, Vietnam y Japón también plantearon sus proposiciones. Pero Carmen Zanti, de Italia, que se nombró a sí misma presidente de la comisión de programa simplemente pasó por alto estas cuestiones de principio. **En la runión de delegadas de organizaciones miembros de la F.D.I.M. se puso en movimiento la máquina de votar y el resultado fue que cuatro delegaciones, a saber China, Albania, Corea e Indonesia, votaron en contra y cuatro delegaciones, a saber Vietnam, Vietnam del Sur, Laos y Japón, se abstuvieron. Las que votaron en contra y las que se abstuvieron constituían un sexto de las organizaciones miembros que tomaban parte en la votación. El número de afiliadas de estos ocho países hacen más del 70% del número total de miembros de la F.D.I.M., que es de 200 millones.**

El "Llamamiento a las mujeres del mundo" es el único documento publicado en nombre del Congreso. Debió haber sido discutido en profundidad por todas las delegadas participantes. Pero el hecho es que el proyecto de este documento fue discutido sólo una vez en la comisión de redacción del documento general y la versión final no sólo no se discutió nunca en la comisión, sino que ni siquiera lo vieron las delegadas de muchos países antes de que se pusiera a votación en el Congreso. En la ceremonia de clausura del Congreso, las mangoneadoras recurrieron a las tácticas de *blitzkrieg* (guerra relámpago): la señora Cotton leyó el "llamamiento", luego las delegadas de la Unión Soviética y de la República Democrática Alemana fueron las primeras en levantarse; en seguida la claque ubicada en la "galería de visitantes", aclamó y aplaudió ruidosamente durante cerca de 20 minutos. Ninguna de las miembros de la delegación de mujeres de China se levantó ni aplaudió, sino que permanecieron en sus sitios con gran presencia de ánimo. Cuando, arbitrariamente, sometieron a votación el documento, las delegaciones china, albanesa y coreana votaron en contra y la delegada vietnamita se abstuvo. Las delegadas de Vietnam del Sur y varias delegadas más no estuvieron presentes en la votación.

Durante las sesiones del Congreso y de las comisiones, la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. aplicaron a su antojo los reglamentos del Congreso, tratando a las distintas personas de distinta manera. Las que eran de su agrado no fueron coartadas en sus discursos. Se había estipulado en el Congreso que sólo una delegada de cada país podía hablar en la sesión plenaria y que ningún discurso debía exceder de diez minutos. Pero hubo una delegada que

habló durante treinta minutos sin ser interrumpida por la presidente, al mismo tiempo que hubo algunas personas a quienes se les permitió hacer uso de la palabra una y otra vez, sin llenar ninguna formalidad. La Unión Soviética habló en cinco oportunidades en diversas formas y modos en la sesión plenaria y cuatro de sus discursos fueron extensos. Dolores Ibarruri de España, habló en dos ocasiones. Los discursos de las que no eran de su agrado fueron interrumpidos, estorbados y limitados de mil y una maneras. Tal como les dije hace un momento, la delegada hindú que atacó a China en el Congreso, no fue sometida a ninguna clase de restricciones, pero cuando la delegación china pidió la palabra para responder los ataques de la delegada hindú, la presidente ejecutiva del Congreso empleó toda clase de medios para impedirle hablar. Después que fue aprobado forzosamente por el Congreso el "Llamamiento a las mujeres del mundo", la delegada china leyó al Congreso una declaración de la delegación china en relación con este "llamamiento". En ese momento, la señora Maddalena Rossi, de Italia, presidente ejecutiva del Congreso, interfirió groseramente en el discurso de la delegación china y llegó finalmente a interrumpirlo. Inmediatamente después de esto, Dolores Ibarruri, haciendo caso omiso de todo procedimiento, se precipitó a la tribuna para pronunciar un discurso de ataque a China. Su discurso no sólo no fue restringido en absoluto, sino que fue apoyado por el equipo alentador organizado por las mangoneadoras del Congreso. Las delegadas albanesa y coreana solicitaron presentar sus puntos de vista sobre el "Llamamiento a las mujeres del mundo", ante el Congreso, pero la presidente ejecutiva del Congreso, las privó ilegalmente de su derecho a hacer

uso de la palabra, con el pretexto de que D. Ibarruri ya había concluido la discusión sobre este tema.

Cuando se reelegía al Buró Ejecutivo de la F.D.I.M., la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. recurrieron a los medios más vergonzosos para manipular y controlar la elección, para impedir así que fueran elegidas para el Buró aquellas que discrepaban con su línea. Anunciaron unilateralmente que las antiguas miembros del Buró permanecerían inamovibles y que se agregarían varias miembros nuevas. Corea nombró a Vietnam y China a Corea como candidatas a nuevas miembros del Buró, el nombramiento fue apoyado por varios países. Pero estas mociones hechas y apoyadas en forma correcta fueron totalmente ignoradas por la presidente ejecutiva que se negó a someterlo a votación. Esto provocó el descontento de muchas delegadas; algunas delegadas de Dinamarca y Bélgica estimaron injusto que las cosas se hicieran de la manera tan antidemocrática y expresaron su indignación.

N.V. Popova presidente del Comité de Mujeres de la URSS, se jactó en la reunión de activistas femeninas del 8 de julio en Moscú, de que en el Congreso de Mujeres en Moscú "se había asegurado plena libertad para el intercambio de opiniones", "todos hablaron libremente, plantearon sus posiciones, ideas, aspiraciones y deseos". Esta fue una mentira monstruosa para engañarse a sí misma y a las otras.

Además, **la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M., para controlar el Congreso y a las delegaciones de todos los países, fuera de pisotear los principios de democracia, recurrieron también a otros métodos despreciables.** Aprovecharemos esta oportunidad para contárselos.

Las anfitrionas del Congreso hicieron arreglos cuidadosos para el alojamiento de las diversas delegaciones. Las delegaciones de la mayoría de los países fueron acomodadas en un hotel; la delegación de Albania fue ubicada en otro y la de Corea y Vietnam en un tercero. La delegación china, muy honrada por la especial preocupación de las anfitrionas, fue instalada en el más lujoso Hotel Soviético. Este arreglo se hizo a propósito. Fuera de los miembros del Buró Ejecutivo de la F.D.I.M., sólo se alojaba la delegación china en ese hotel. De este modo la delegación china estaba cercada y le resultaba muy difícil establecer algún contacto con otras delegaciones. También se arregló para que tomaramos nuestras comidas completamente solas, en un salón aparte. Una vez tres miembros de la delegación china fueron al hotel donde vivían la mayoría de las delegaciones, pero la administración del comedor del hotel sencillamente no les permitió comer allí dando como razones que la delegación china no se hospedaba en ese hotel. Parece que a nuestras anfitrionas no les gustaba que la delegación china fuera a ese hotel.

Las anfitrionas del Congreso hicieron también esmerados arreglos en el salón de la conferencia, donde, además de las delegadas, estaban presentes gran cantidad de "oyentes" soviéticos en las "galerías de visitantes"; pero ellos hicieron algo más que escuchar. Algunos de ellos eran en realidad un equipo alentador, de las manipuladoras del Congreso. Tenían una doble tarea: aplaudir y respaldar a las que ponían en práctica la línea errónea y por otro lado, silbar y pifiar a las que insistían en la línea justa.

N.V. Popova, presidente del Comité de Mujeres Soviéticas, dijo explícitamente en una reunión de mujeres activistas celebrada en Moscú el 8 de julio, que la "delegación de mujeres de la URSS cumplió las instrucciones que recibió y tomó todas las medidas para asegurar que el Congreso llevaría a cabo su labor en forma efectiva". Ahora sabemos con más claridad que la serie de actos vergonzosos relatados más arriba, estaban, en realidad, destinados a cumplir la tarea que se les había asignado desde arriba y a imponer al Congreso la línea errónea.

Esta línea organizativa errónea llevada a cabo por la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M., y especialmente su violación de los principios de democracia, despertaron amplia indignación y censura entre las delegadas que tomaban parte en el Congreso. La declaración de la delegación de mujeres de Albania sobre este Congreso dijo: "Se adoptaron acciones que violaban el principio de democracia en las sesiones plenarias y reuniones de comités del Congreso y esto estorbó los procedimientos normales del trabajo del Congreso. Esta situación hizo imposible que las delegadas tuvieran discusiones profundas sobre todos los problemas planteados ante el Congreso." La delegación de mujeres de Corea dice en su declaración: "Algunos miembros del cuerpo ejecutivo del Congreso . . . dirigieron el Congreso en forma antidemocrática y en una tumultuosa atmósfera de difamasión y calumnia, desorden y coacción." ". . . ciertos miembros del cuerpo ejecutivo, obsesionadas por puntos de vista prejudiciales, no cumplieron fielmente con su deber. . . , frustrando la confianza del Congreso, y ejercieron sobre él una influencia negativa impidiéndole llegar a un final de éxito." "A la delegación de mujeres de Corea y a las delegadas de algunos otros países se les negó el derecho a expresar enteramente su voluntad." "Pero los discursos que van contra el carácter del Congreso y perjudican el desarrollo del movimiento femenino mundial fueron activamente defendidos y estimulados por ciertos miembros del cuerpo ejecutivo del Congreso y delegadas de ciertos países." "Protestamos solemnemente contra esta actuación injusta de algunas miembros del cuerpo ejecutivo del Congreso." Entre las delegadas de los países occidentales, no pocas demostraron también su descontento hacia las mangoneadoras del Congreso que actuaron en forma tan vergonzosa. Algunas de las delegadas italianas, por ejemplo, nos dijeron que aunque ellas no concordaban con los puntos de vista de China, discrepaban también firmemente con las mangoneadoras del Congreso que hacían las cosas de ese modo.

Camaradas: **la era actual está preñada de grandes y profundos cambios. En esta crítica coyuntura hay invariablemente gente que no puede tomar el paso del desarrollo histórico e incluso se convierten en un obstáculo en el camino del progreso. Esta gente no sólo se estanca a sí misma, sino que también trata de impedir a otros que avancen; no sólo no hace la revolución ella misma, sino que también prohibe a otros que la hagan. En el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú, la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. pensaron que el curso correcto del movimiento femenino mundial podía cambiarse, podía obstaculizarse la emancipación de las mujeres del mundo y lograrse el propósito de aislar a China, coaccionando al Congreso a aprobar resoluciones. Pero se equivocaron por completo. Al obrar así, traicionaron totalmente los intereses fundamentales de las mujeres del mundo,**

aislándose así de las amplias masas de mujeres de todos los países y de los pueblos revolucionarios del mundo.

La tentativa de las organizadoras del Congreso Mundial de Mujeres de Moscú, de aislar a China y oponerse a China, jamás tendrá éxito. Una delegada dijo: "Somos discriminadas. Afortunadamente tenemos a nuestras valientes hermanas chinas que dicen lo que nosotras queremos decir". "China nos apoya en la lucha contra el imperialismo. Oponerse a China significa oponérsenos." Durante las sesiones del Congreso, después que la delegada de Albania repudió los ataques hechos por la señora Ulbricht a la delegación china, alguien que hablaba ruso, se acercó a la delegada albanesa y estrechándole fuertemente la mano, le dijo: "Gracias por apoyar a China." Después que la delegación de mujeres de China votó en contra del "Llamamiento a las mujeres del mundo" e hizo una declaración sobre él, una amiga soviética nos dijo: El Partido Comunista de China es el verdadero Partido de Lenin. Otra, levantando su puño, murmuró: "¡Viva Mao Tse-tung!" Al día siguiente de la clausura del Congreso, alrededor de 1.600 delegadas de Asia, Africa, América Latina, Europa y Norteamérica asistieron a la recepción ofrecida por nuestro embajador en la Unión Soviética, Pan Dsi-li y su esposa. En la recepción, delegadas de diversos países, todas afectuosas, bailaron, cantaron y expresaron en todas las formas, su profunda amistad hacia las mujeres chinas y hacia el pueblo chino. Una delegada manifestó: "Esta gente espera aislar a nuestras queridas amigas chinas, pero es en vano." ¡Dejen que esos héroes antichinos escuchen estas resonantes voces! Al oponerse a China y complacer al imperialismo yanqui, seguramente levantarán una roca para aplastar sus propios pies. Y seguramente serán

abandonadas por los pueblos del mundo entero. Las que finalmente serán aisladas, no serán otras que las de este pequeño grupo que va contra la corriente de la época y del pueblo.

Hacer la revolución y lograr la emancipación son los imperiosos deseos comunes de las mujeres del mundo entero y la irresistible corriente histórica de la época actual. En el momento presente, el imperialismo yanqui bajo el disfraz de su "estrategia de paz", está empeñado en una campaña armamentista y preparativos de guerra aún más frenéticos, intensifica sus agresiones contra los pueblos de los países de Asia, Africa y América Latina, intensifica la subversión y el sabotaje contra los países socialistas, e intensifica la opresión y explotación de los pueblos en su país y en los países aliados. El imperialismo yanqui es el enemigo común de los pueblos del mundo. Para salvaguardar sus intereses vitales, las mujeres de todos los países deben unirse estrechamente, formar un amplio frente unido y agrupar a los otros sectores de los pueblos del mundo para librar la más resuelta lucha contra el imperialismo yanqui. **La F.D.I.M. es una organización unida de las mujeres democráticas de todos los países; en estas circunstancias debe reflejar sus aspiraciones comunes y movilizar a las mujeres en los diversos países para levantarse y combatir al imperialismo norteamericano. Pero algunas dirigentes de la actual organización, nada dicen de oponerse al imperialismo ni de la revolución, en lugar de eso, están empeñadas en vacías charlas sobre el desarme y la coexistencia pacífica. ¿Qué hay de común entre esto y el propósito original y la tradición revolucionaria de esta organización? ¿Si siguen así, cómo podrán impedir que las abandonen las mujeres revolucionarias del mundo entero?**

Camaradas, durante todo el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú, la delegación de mujeres de China ha mantenido, siempre la posición de perseverar en los principios, fortalecer la unidad, eliminar las diferencias y luchar en común contra el enemigo y ha hecho también grandes esfuerzos con la esperanza de que este Congreso avanzaría por el camino que las mujeres progresistas y los pueblos revolucionarios esperaban, de modo que pudiera hacer positivas contribuciones a la causa de la lucha de las mujeres del mundo contra el imperialismo y el colonialismo, por la liberación nacional, la democracia popular, el progreso social y la emancipación de las mujeres. Si la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. hubieran partido de los intereses revolucionarios de las mujeres y los pueblos del mundo, si hubieran dado primordial importancia a la causa de la unidad de las mujeres progresistas del mundo en su lucha contra el imperialismo, si hubieran dado primordial importancia a los intereses fundamentales de las mujeres y los niños del mundo y hubieran abandonado su posición y línea erróneas y vuelto a la posición correcta y revolucionaria, el Congreso podría haberse celebrado satisfactoriamente. Sólo porque la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y ciertas dirigentes de la F.D.I.M. persistieron en su posición y línea erróneas, el Congreso se extravió bajo su mangoneo, dejando así la página más vergonzosa en la historia del movimiento femenino mundial.

Pero, tal como ha dicho el Presidente Mao, algo malo puede tornarse en algo bueno. Este Congreso ha dado a las mujeres del mundo una viva lección por ejemplo negativo y las ha hecho ver con claridad: quiénes son las

que se oponen realmente al imperialismo, y quiénes son las que no se oponen al imperialismo ni permiten a otros que lo hagan; las que realmente apoyan el movimiento de liberación nacional y promueven la emancipación de mujeres, y las que no apoyan el movimiento de liberación nacional y refrenan la emancipación de mujeres; las que están por la unión de las mujeres del mundo entero, sobre la base de oposición al imperialismo, y las que discriminan a las mujeres que se oponen al imperialismo, crean una división en el movimiento femenino y debilitan la unidad de las mujeres del mundo. Todo esto producirá efectos profundos y de largo alcance sobre la elevación de la conciencia de las mujeres en el mundo entero y sobre el desarrollo del movimiento femenino mundial. Hace cuatro días en esta misma sala, gente de todos los círculos de la capital celebró un mitin para dar la bienvenida a las delegaciones de mujeres de países de Asia, Africa y América Latina, incluyendo a Brasil, las Comoros, Indonesia, Mozambique, Nepal, Venezuela, Vietnam del Sur, Zanzíbar, etc. que vinieron de visita a nuestro país después de haber asistido al Congreso Mundial de Mujeres. En este mitin, las delegadas criticaron severamente al Congreso Mundial de Mujeres de Moscú, por desechar la bandera del antiimperialismo y por dirigir una serie de farsas antichinas; declararon unánime y solemnemente que llevarían a cabo hasta el fin la lucha contra el imperialismo y el viejo y nuevo colonialismo y la lucha por la emancipación de mujeres. Esto demuestra la bancarrota de los complots de la que manejaba los hilos en el Congreso Mundial de Mujeres de Moscú. Creemos que **a raíz de la aguda lucha entre las dos líneas en el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú, las mujeres progresistas del mundo verán con mayor claridad cuál es**

el curso que debe tomar su propia lucha. Marcharán adelante más firmemente en esta lucha, fortalecerán la unidad en sus propias filas, tomarán las serias tareas de oponerse al imperialismo y al colonialismo, viejo y nuevo, luchar por la independencia nacional, la democracia popular, el progreso social y la emancipación de mujeres y marcharán valerosamente hacia nuevas victorias.

Y ahora gritemos:

¡Opongámonos al imperialismo yanqui, el peor enemigo de las mujeres y niños del mundo!

¡Viva la lucha de las mujeres del mundo contra el imperialismo, contra el viejo y el nuevo colonialismo, por la independencia nacional, la democracia popular, el progreso social y la emancipación de mujeres!

¡ Viva la victoria de la lucha de las mujeres del mundo!

¡Viva la gran unidad de las mujeres del mundo!

¡Viva la paz mundial!

RESOLUCION DE APOYO A LAS ACCIONES DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES CELEBRADO EN MOSCU

Nosotros, vecinos de todos los círculos sociales de la capital, nos reunimos hoy solemnemente para dar nuestra calurosa bienvenida a la delegación de mujeres de China, que ha regresado del Congreso Mundial de Mujeres en Moscú, y para escuchar el informe de Yang Yun-yu, jefe de la delegación, sobre la participación de esta última en el Congreso. Apoyamos por completo todas las acciones de la delegación de nuestro país en el Congreso. La delegación de China, junto con las delegadas de otros países que luchan contra el imperialismo y quieren la revolución y la democracia, mantuvo firmemente la correcta línea de combatir al imperialismo, encabezado por los EE.UU., al viejo y nuevo colonialismo, defender la paz mundial, conquistar y salvaguardar la independencia nacional, luchar por la democracia popular y el progreso social y defender los derechos de la mujer y de la infancia. Desafiando toda clase de presiones, la delegación de mujeres de China criticó, valiente y decididamente, la errónea línea que tiene como tarea central predominante del movimiento femenino internacional el desarme general y completo y la coexistencia pacífica; desbarató el desenfrenado coro antichino; y, con la mayor paciencia y moderación,

libró una lucha aguda e intensa contra la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y algunas dirigentes de la Federación Democrática Internacional de Mujeres que insistían en esta línea errónea y en el coro antichino. Todo esto demuestra cabalmente las nobles cualidades del pueblo y las mujeres de China que defienden la verdad y sostienen la justicia, así como su correcta posición de perseverar en los principios, eliminar las divergencias, fortalecer la unidad y luchar en común contra el enemigo.

Apoyamos resueltamente a la delegación de mujeres de China en su votación contra el "Programa de las actividades de la F.D.I.M." y el "Llamamiento a las mujeres del mundo", que fueron aprobados a la fuerza, bajo la presión de la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y algunas dirigentes de la F.D.I.M.

Condenamos en forma resuelta a la jefe de la delegación de mujeres de la Unión Soviética y a algunas dirigentes de la F.D.I.M. por instigar descaradamente el coro antichino en el Congreso. Las condenamos resueltamente por su arrogancia y arbitrariedad, su violación de la democracia y sus actividades sectarias y escisionistas. Bajo su mangoneo y control, dicho Congreso dio el peor ejemplo en la historia de las organizaciones democráticas internacionales.

A pesar de que el Congreso marchó muy mal, estamos firmemente convencidos de que la exigencia de la revolución y de la liberación es la apremiante aspiración común de las mujeres del mundo y que ninguna fuerza es capaz de cambiar el rumbo correcto del movimiento femenino mundial. La correcta línea sostenida por las mujeres y el pueblo chinos corresponde por entero a los intereses

fundamentales de las mujeres y los pueblos del mundo. La verdad está de nuestro lado. Toda actividad encaminada a aislarnos de las mujeres y de los pueblos de los otros países resulta del todo inútil. Las mujeres y el pueblo chinos siempre permanecerán unidos con las mujeres y los pueblos de los demás países y lucharán por la victoria completa de la causa de paz, democracia, independencia nacional y socialismo.

Esta resolución fue adoptada el 18 de julio de 1963 por la reunión de bienvenida de los diversos sectores sociales de Pekín a la delegación de mujeres de China que participó en el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Moscú

INDICE

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES CELEBRADO EN MOSCU
por Yang Yun-yu, jefe de la delegación de mujeres de China 1

DECLARACION DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA ACERCA DEL PROYECTO DEL "PROGRAMA DE LA F.D.I.M." 10

DECLARACION DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA ACERCA DEL PROBLEMA FRONTERIZO CHINO-HINDU 12

DECLARACION DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA ACERCA DEL "LLAMAMIENTO A LAS MUJERES DEL MUNDO" 17

INFORME SOBRE EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES REALIZADO EN MOSCU
por Yang Yun-yu, jefe de la delegación de mujeres de China 20

RESOLUCION DE APOYO A LAS ACCIONES DE LA DELEGACION DE MUJERES DE CHINA EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES CELEBRADO EN MOSCU 61

在莫斯科世界婦女大会上
两条路綫的斗爭

*

外文出版社出版（北京）
1963年 第一版
編号：（西）3050—666
00048

3—S—559p